



por Osvaldo E. Escobar Torres  
texto y fotos



NAVEGANDO EN

# TIERRA DEL FUEGO

## CABO DE HORNOS Y CORDILLERA DARWIN

**Nuestros Amigos del velero Polarwind realizaron su exploración del Cabo de Hornos y Glaciares de la Cordillera Darwin en Tierra del Fuego, aquí su relato.**

**L**uego de dos años de navegación y habiendo zarpado desde Grecia a inicios del 2010, arribamos con mucha alegría al extremo sur del continente sudamericano y nada menos que a la histórica región de Cabo de Hornos. En el poblado chileno de Puerto Williams, iniciamos los preparativos del velero, conseguimos las autorizaciones correspondientes con las

autoridades locales y organizamos toda la logística para 10 días de navegación, que nos permitan circunnavegar a vela las frías aguas de este peligroso punto geográfico de nuestro planeta.

Sin mayores inconvenientes y luego de 3 días de vientos favorable del sector Oeste, pusimos nuestra proa rumbo sur. Aprovechando una inesperada ventana de buen tiempo y con todas las velas desplegadas arribamos así el día 11 de febrero a las 16:00 horas local al mítico y anhelado Cabo de Hornos. Con un rumbo de Oeste a Este, y luego de un intento fallido debido a las severas condiciones de tiempo, nuestra familia circunnavegó sin contratiempos y en forma segura esta importante ruta de navegación.

No tan solo una inmensa alegría era encontrarse frente al imponente promontorio del Cabo de Hornos, sino que estar allí y estar navegando a tan solo dos millas al sur del Cabo, fue la realización de un sueño y de 2 años de trabajo y una larga navegación que por parte toda nuestra familia.

Con la meta familiar cumplida y celebrando nuestro arribo en el pintoresco "Club Naval de Yates Micalvi, de Puerto Williams", revisábamos con Jutta y mi hijo el detalle de la ruta de nuestro largo viaje en velero desde Grecia hasta Cabo de Hornos. Luego de unos minutos, estudiábamos unas nuevas cartas a color de toda esta región en mi computador. Mi hijo Theo, de 3 años y medio, pregunta muy curioso: a dónde vamos a ir a navegar ahora Papá?... y por qué ahí esta todo blanco?... eso blanco Theo, es la Cordillera Darwin y los glaciares de Tierra del Fuego...el nuevo rumbo de nuestra familia!



*Osvaldo, Jutta y Theo, celebran felices el arribo al fiordo Pía, uno de los glaciares más espectaculares de la región de la Cordillera Darwin*



Vista del Brazo Noroeste del Canal Beagle



Flor de fuego, típica en la zona, especialmente en la Cordillera Darwin

Con el nuevo rumbo ya definido aún estábamos a tiempo de organizar y preparar todo lo necesario para una singular exploración en los aún desconocidos fiordos, canales y glaciares de Tierra del Fuego, antes de la llegada del duro invierno polar.

## ISLA DE TIERRA DEL FUEGO

La Isla de Tierra del Fuego posee una superficie de 47.992 km<sup>2</sup>, es compartida entre Chile y Argentina. Sus delimitaciones son por el norte el Estrecho de Magallanes, por el sur el Canal Beagle, por el oeste el océano Pacífico y por el este el océano Atlántico. El sector suroeste de la isla, es la prolongación de la Cordillera de los Andes, razón por la cual se encuentran en este sector las montañas más altas, denominadas Cordillera Darwin, entre ellas destaca la cumbre del Monte Sarmiento de casi 2.500 metros. El clima en esta región es bastante inhóspito. Es subpolar oceánico, con cortos y

frescos veranos y largos, húmedos y duros inviernos: el lado nordeste se caracteriza por fuertes vientos y poca precipitación; en el sur y oeste es muy ventoso, brumoso y húmedo la mayor parte del año y son pocos los días del año sin lluvia, aguanieve, granizo o nieve. Las precipitaciones son más fuertes en el oeste, 3000 mm anuales y toda la extensión de esta remota región de la Cordillera Darwin esta acompañada de masas de hielo y glaciares.

A inicios de abril de este año y luego de varias semanas de preparación iniciamos nuestra expedición en la búsqueda de inhóspitos fiordos, canales y glaciares que nos permitan conocer aún más las maravillas del fin del mundo.

Zarpamos nuevamente desde Puerto Williams y con víveres y abastecimiento para 5 semanas, colocamos nuestra proa con rumbo Oeste a través del Canal Beagle. Dos veces al día bajamos vía satelital los pronósticos meteorológicos para así buscar la mejor ruta y un lugar de fondeadero, que nos permitan permanecer

seguros en alguna bahía o caleta frente a los bruscos cambios de vientos y repentinos movimientos de hielos.

Luego de 60 millas de navegación ingresamos a la Caleta Olla, lugar de inicio de la Cordillera Darwin, la cual alberga en sus cercanías las cumbres del Monte Frances e Italia. El lugar de fondeadero es un verdadero paraíso de tranquilidad y con un paisaje rodeado de montañas desde las cuales es posible apreciar la caída del impresionante Glaciar Holanda.

Continuamos más al Oeste e ingresamos en los días posteriores al denominado Canal de los Glaciares, en donde los majestuosidad de los glaciares Italia, Francia, Roma, Alemania y España van apareciendo lentamente a nuestro encuentro. Estamos solos navegando entre un paisaje indescriptible, es muy difícil permanecer en el interior del velero, aprovechamos cada oportunidad de estar en cubierta y a medida que disfrutamos del paisaje, vamos leyendo las aventuras de connotadas expediciones y de

**RADIKAL**  
OUTDOORS SHOP

CAMPING. PESCA. INDUMENTARIA. NAUTICA. OPTICA  
7 y 55 La Plata  
Tel: (0221) 4893006  
radikal\_outdoorshop@hotmail.com

ansilta

SALEWA Columbia Sportswear Company. Dotifé NORTHLAND ASOLO SHILBA Abu Garcia HH HellyHansen INOV HI-TEC



Velero Polarwind ingresando a uno de los fiordos más espectaculares de la Cordillera Darwind. El Fiordo Pía

navegantes del pasado que incursionaron este mismo canal.

Le mostramos a nuestro hijo una pequeña colonia de lobos marinos sobre la pequeña isla que tenemos por la proa, la Isla del Diablo, la que fuese así bautizada en 1832 por el naturalista Charles Darwin en su exploración por estos canales a bordo del HMS Beagle junto al Capitán Inglés Fitz Roy.

Durante varios días explorando decidimos ingresar al Fiordo Pía. Este se divide en dos grandes brazos, los cuales albergan en su interior una serie de glaciares, que sin duda son los más impresionantes de toda la región. Avistarlos desde el Canal principal es imposible.

*Colonias de cormoranes encontrados a lo largo de toda la expedición, especialmente en sectores costeros y con buena protección de vientos. Uno de los acontecimientos que fascinaban a nuestro hijo Theo*

Hay que ingresar por una complicada entrada cubiertas de bajos fondos y rocas no marcadas, y navegar dependiendo de las condiciones de hielo, lentamente hasta el fin del fiordo para apreciar este paisaje. La solidez de nuestro velero de acero y la potencia de nuestros dos motores, no fueron obstáculos para romper la capa de hielo del canal y alcanzar la base de todos los glaciares.

Una vez de regreso en el canal principal encontramos una embarcación de pesca proveniente del Estrecho de Magallanes, así aprovechamos la oportunidad de intercambiar algunas informaciones de la navegación, meteorología y por supuesto intercambiar algunos de nuestros aún víveres frescos por algunas "Centollas" que son la especialidad gastronómica más apetecida de Tierra del Fuego.

Nuestro hijo Theo, disfruta cada momento tanto de la navegación, como de los desembarcos en bote a tierra firme. Cada día para él es un

día lleno de aventura y de cosas nuevas. Su entretenimiento a bordo es aprender de cada cosa que ve, especialmente de la aves marinas y jugar en la playa cuando las condiciones lo permiten. Durante la exploración no tan solo nos preocupamos de la propia navegación, de la ruta, de la mantención de los sistemas, de motores, de las comunicaciones, sino que además de todos los trabajos normales, le dedicamos bastante tiempo a nosotros como familia. De disfrutar y estar agradecido de esta posibilidad de estar en libertad y juntos como familia por diversos lugares del mundo con los cuales soñamos y apreciamos con respeto mientras los exploramos. Cada acontecimiento, cada avistamiento de un maravilloso paisaje es una gran alegría para nosotros de tener esta posibilidad de estar allí y poder apreciarlo.

A medida que reflexionamos de esta fascinante naturaleza continuamos nuestro



Ubicación  
Tierra del Fuego



Cordillera Darwind

Cabo de Hornos



Velero Polarwind frente al Glaciar Pía

Yate Polarwind fondeado en una inexplorada y pequeña caleta ubicado en la Cordillera Darwin



rumbo aún más al Oeste y navegamos cerca de 150 millas náuticas para alcanzar la zona del Monte Sarmiento y poder con suerte apreciar su cumbre, que es la más alta del archipiélago de Tierra del Fuego. Con algunos datos de navegantes que efectuaron con anterioridad esta ruta, fondeamos en inexploradas caletas o fondeaderos, normalmente con 2 anclas, 80 metros de cadena y 4 cuerdas largas a tierra hechas firmes a fuertes árboles de la costa. Esta es la única forma de dormir relativamente tranquilo en un ambiente hostil y de vientos huracanados. Por suerte el tiempo nos ha acompañado y aprovechamos cada ventana de

Club Naval de Yates Micalvi, en el Beagle. Es el club más austral del mundo



buen tiempo para avanzar a través de roqueríos y por angostos canales con baja profundidad.

Las colonias de "cormoranes" sobre las rocas son parte del paisaje de cada día y la presencia de algunas ballenas ya se torna muy habitual, especialmente en canales y fiordos con aguas muy calmas.

Finalmente a fines de mitad de mayo y encontrándonos ya en el Seno D'Agostini y muy cerca del Estrecho de Magallanes logramos observar la cumbre del imponente y nevado Monte Sarmiento. Luego de una exploración de una semana en el sector, emprendimos la navegación de regreso esta vez a través de una



Centolla, una de las especies gastronómicas más apetecidas de la región de Tierra del Fuego

ruta utilizada por pescadores locales, quienes profundos conocedores de los canales, nos aportaron una serie de información de sectores más seguros para la navegación.

Diariamente fuimos obligados por parte de la Armada de Chile de proporcionar 2 veces al día nuestra posición con cualquier medio de comunicación con alguna estación de la marina chilena, esto ante cualquier eventualidad o accidente. Afortunadamente sin ningún problema técnico en nuestro velero y de acuerdo a lo planificado, regresamos a fines de mayo al Club Micalvi de Puerto Williams dejando por nuestra popa más de 450 millas de navegación y los mejores recuerdos de 5 semanas en medio de la inhóspita naturaleza del fin del mundo.

Ahora este pequeño club de veleros sobre la Isla Navarino en el Canal Beagle, nos albergará durante todo el duro y frío invierno. Seguramente, mientras tengamos bastante nieve en la cubierta, nosotros en el interior tendremos el tiempo suficiente de ver nuestras nuevas cartas de navegación y quizás prontamente buscar otro rumbo para nuestra próxima expedición en familiar en esta inhóspita, pero maravillosa región de la Tierra del Fuego.

